

.EN LA MENOR

Habíamos ganado la gran huelga del magisterio y estábamos celebrando el día del maestro en el hotel de Pepe Martínez.

Cómo éramos un grupo numeroso, nos ubicaron en uno de los corredores con un gran patio en el centro, en una mesa muy larga.

La marimba tocaba en otro corredor, amenizando el convivio.

--- ¡Que cante el .maestro Enoc Gordillo!---gritó alguien y fue secundado por muchos.

--- ¡Qué cante Enoc---gritó alguien

--- ¡Sí, que cante!---propuso otro. El cantante ocupaba un asiento a mi lado en la mesa. Con gran parsimonia se puso de pie.

Extendió las manos e hizo el gesto característico para calmar, los gritos, subiendo y bajando los brazos, con las palmas hacia abajo.

En cuanto se hizo el silencio, el hombre dijo:

---Una de las cosas que quiero agradecer a Dios en este período de huelga que ya se terminó, por supuesto, es el haber conocido antes dos músicos excepcionales un matrimonio ejemplar.

Junto con ellos hicimos el casete en el que grabamos nuestro himno de batalla, muy coreado por todos todos nosotros---cayó por unos momentos, como para hacer dramática la presentación---

Sin más preámbulos quiero presentarles a la maestra Chanita, quien con su voz tan maravillosa convirtió en un deleite la grabación.

Hoy la invito para que nos cante como sólo ella sabe hacerlo, acompañada por la marimba orquesta del maestro Adán Urbina y así disfrutemos esta singular voz.

Enoc, famoso como cantante de la talla y timbre de Frank Sinatra, extendiendo la mano con la palma hacia arriba, la extendió en franca señal de invitación.

Mi esposa volteó con su carita compungida, por cierto temor, volteó hacia mí, Cómo buscando mi apoyo.

Sin decir palabra la tomé del brazo y nos dirigimos hacia el grupo musical.

La ubiqué cerca de una pilastra y le di el micrófono

--- ¿Qué canto, por Dios? No me esperaba esto.

---Yo tampoco.

Canta "Noche de ronda". Yo voy a estar cerca por si se te olvida la letra,

En cuanto asintió corrí hacia el director de la marimba.

, ---"Noche de ronda", en La menor.

--- ¿En La menor?---preguntó Adán.

---En La menor.

Regresé corriendo y en lo que empezaba la introducción musical me puse tras la pilastra.

---Noche de ronda...---soplé en susurro.

En el momento preciso mi esposa comenzó a cantar, con la confianza de mi apoyo.

Al terminar los ¡viva! y ¡bravo! Se dejaron escuchar

--- ¡Otra, otra, otra---casi a voz en cuello muchos exigían la siguiente canción.

---"¿Extraños en la noche"?--- asentimos y volví con el director

---"Extraños en la noche", en Do mayor, por favor--.

Volví a mi papel de apuntador---: Nunca olvidaré que dos extraños éramos tú y yo...".

En cuanto mi esposa terminó la canción un grupo de compañeros se dirigió a felicitarla y otro se dirigió a mí.

---Eres un gran maestro Jorge. Le enseñaste a cantar a Chanita---dijo uno.

---Y la dirigirse maravillosamente---señaló otro.

Nunca creyeron que yo sólo estaba dictándole la letra, porque con los nervios se le olvida todo.